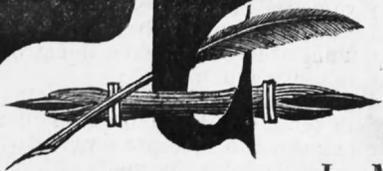


# EL DOMINGO



PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.

REDACCION.

J. MILLAN ASTRAY.—R. NAVARRO.—J. PUGA.

AÑO I.

Coruña 4 de Setiembre 1881.

NÚM. 43.

ESCRITORES.—José María Pieltain.



En la infancia de la vida—el estudio es su afición,—Pieltain honra á nuestro suelo—  
y es un notable escritor.

## SUMARIO.

TEXTO: De actualidad, por J. M. A.—Papeles viejos por Constantino Gil.—¡Tambien es empeño!, por Rafael de Muni-lla.—A Zorrilla (soneto), A Espronceda (soneto), por Marcelino Sors Martinez.—Mondariz, por J. M. A.—Sátira del Padre Isla.—Señor Jues da Penaboi (súplica), por Fuco da Igrexa.—Noche por medio, por Ceferino Palencia.—Epígrama, por Cando Salinas.—Recortes.

GRABADOS: por P. Navarro.

## DE ACTUALIDAD.

Ya fueron proclamados  
todos los caballeros dipütados,  
su sueño ya es tranquilo  
y aun que algunos sudaron hasta el quilo,  
al fin podrán tras muchos desengaños  
ocupar los escaños,  
en donde se sentaron algun dia  
Olózaga, La Rosa y compañía.  
Dios les dé buena suerte  
y buena voluntad honrada y fuerte  
para acordarse de la patria amada  
por la culpa de muchos olvidada.

Ayer han obtenido los favores  
de los compromisarios  
Pieltain, Hombre y Beranger, senadores  
que fueron elegidos  
sin escepcion por todos los partidos.  
Yo cual siempre repito  
mi felicitacion, esta es mi pauta  
pues ni pito ni flauta  
toco como político. Me agito  
en rededor de todos los señores  
y les ruego que luchen con pericia,  
y á ver si los benditos senadores  
hacen algo que valga aquí en Galicia.

La Coruña animada en estos dias  
estuvo por mi fé, qué extraordinarios  
son los compromisarios,  
qué confusion, qué atroz galimatias.  
Al lado del Alcalde muy pulido  
de elegante chaqué, de gran chistera  
va el montañés modesto y escondido  
tras del cacique que en la aldea impera.  
Mucho sombrero de estupendas alas,  
mucho levita con faldon cumplido,  
mucho calzon en fin, todas las galas  
que se lucen tan solo en ocasiones,  
y que se ven en Santos y elecciones.  
Qué sonrisas de afecto, qué galantes  
estaban los de aquí con los paisanos,  
qué apretones de manos,  
pero antes de votar, tan solo antes.  
Entonces el saludo era, querido  
mi buen señor Julian, usted ha venido  
usted que está ya viejo  
sacrifica su hacienda y su pellejo,  
jamás olvidaré favor tan grande,  
yo busco la ocasion en que me mande.  
Ya pasó la eleccion, al otro dia,  
—A Dios Julian, adios, estoy cansado,  
todos me han molestado  
y no es vida en verdad la vida mia.  
—Señor, pues bien... queria...  
—No puedo ya servir, es el infierno  
se político, creen que el Gobierno  
complace á todo el mundo.  
—Es señor... que me apuro  
porque anuncian la quinta y mi Facundo...  
—Julian es pramaturó  
su inmoderado afan, fuerza es que crea  
que ya me acordaré yo de su niño...

(Dice aparte Julian) Ayer cariño...  
Un desengaño mas, vaya, á la Aldea.  
Y de toda esta estraña algarabía  
que quedó positivo, unas pesetas  
que ganó el concejal José María,  
por café, por helado y por chuletas.

La política á fé no me conviene  
y vamos á la higiene.  
Le suplico y no en balde  
mucha atencion y tino á nuestro Alcalde,  
que tenga mucha vista  
Don Jesus el valiente caballista.  
Que el amigo Brandao no se duerma,  
que sea como siempre muy activo,  
pues sería feroz ver gente enferma  
siendo él facultativo,  
y ya que nuestro alcalde es buen galeno  
que sea en todo bueno,  
y entonces le dirán á todas luces  
siempre, todos los dias,  
no solo por hacer bien cortesías  
le dan á los Alcaldes grandes cruces.

El Buscapié he leído  
y he quedado de veras sorprendido  
un nombre que...? venero...  
se ha tomado á mi ver sus libertades  
escribiendo un artículo muy duro  
que tituló Verdades.  
Por mi nombre le juro  
que no son las verdades del Barquero  
por que vá más allá. Me duele el alma  
y no tengo paciencia  
para mirar con calma  
para ver con punible indiferencia  
que digan que el gallego  
es como nadie aficionado al vicio,  
y á mi patron le ruego  
no me saque de quicio,  
pues tamaña calumnia  
es hija del capricho solamente.  
Puede el gallego levantar su frente  
sin que una mancha grave  
su blanca téz. Si el escritor no sabe  
de este pueblo la vida y la costumbre  
no le tienen la culpa,  
de que escriba sin fé, sin pesadumbre,  
lo que ligero ha dicho  
hijo es solo á mi ver de su capricho.  
De cómo trata á la mujer gallega  
mi pluma me lo ruega  
que me calle al momento,  
con que escritor del Buscapié de Lugo;  
que escribir un artículo le plugo  
no siga en sus verdades,  
no se tomen tamañas libertades  
y sugete su alegre pensamiento.

J. M. A.

## PAPELES VIEJOS.

Tengo yo una criada, muy bien criada, y muy modosita, y muy trabajadora, mucho: como que ella se lo hace todo, y todavía le sobra tiempo para gastarlo con un trapero, que la quiere para casarse con ella.

Y el tal trapero, como sabe que á mí me gustan los papeles viejos, me trae á veces algunos que no me sirven más que para tirarlos; pero no siempre pasa lo mismo, y ayer ha sido uno de los dias en que me ha traído papeles, y los he leído, y hasta me atrevo á ponérselos á usted delante de los ojos, para que los lea.

Es decir, los papeles ya han ido otra vez á su verdadero archivo; lo que he copiado y presentado

á usted para que lo lea, si quiere, y si no lo deje, es su contenido.

Y ahí va, tal como vino, en tres papeles de los que se llaman de cartas.

## CARTA PRIMERA.

Mimas apresiabile Zelipa. Zabrás caayer ha venio er capitan, y como dende ayer tengo que darle er pienzo: á la vestia, y como tengo que limpiarle las botas y er vestio, y andar mirándole la peztaña pa adivinarle el zentio, al capitan; pues como te tengo dicho, tengo mañana que llevarlo á herrar, y comprarle un cabeson de zerreta, y cortarle un poco la cola, que ahora ze estilan cortas, ar caballo: que ez un perro, er mas perro del ezcudron.

Pues zabrás, que no puedo dir ar campo er moro, y no dejes de enviarme la camiza laváa y plancháa, y ya zabes que es tuyo er corason de tu

Curro.

P. D. No te vayas á penzar, que es que no quiero dir, porque le toca zalir á la provinsiana, que ya zabes que no hablo con ella, porque es mu mal habláa, y no dejes de enviarme la camiza.

## CARTA SEGUNDA.

Paris, disuit de Julio de 1874.

Mon cheri Benitin: Nus abon pa arribé ier suar, aprés un voyaj epubantabl. Nus abon pa admiré les bulevards; mon per di quil ne ve pa turner á Madrid. Nus abon pa bocú appetit; ma mer di quil digier les alimants mié pa que á Madrid. Oh! nus abon pa le sentimen de que tuá restes en tu oscur meson de la plazoiel del Biombo. Mon per di quil va á prend pa un part telegrafiq á tonper. Nus abon pa le sentimen de que person ne comprend pa le fransé que nus parlon pa. Mon perdi, quil parle pa le fransé de Monsiur Ollendorf, et muá osi, et ma mer osi; me person nus comprend pa. Nus abon pa, le espuar de que avec le tamp nus puburon nus fer comprend pa. Ye ve te dir, puisque tú parles pa come nus, le fransé de Monsiur Ollendorf, ce que nus abon pa biú. Nus abon pa allé á tuspartes; me tut les choses sont pa tres cher: mon per di quil ne compred pa encor la moned; et purtan il ya docú disputes. Ier suar, á la port du theatre on le á doné, celui de la contaduría, un cup de cuarant ó suasant-dis bastonades, et nus abon pa tenú que nus retirar. Ma mere di que nus nu debon pa parler avec person, yusque nus sabon pa parler le fransé, avec la perfesion plus complet, et rien de Ollendorf. Oyurdui, nus resteron á la meson, parse que mon pere á til necesité de repó, et de quelques cataplasmes.

Adié, repond muá, et dit muá quifet ma adoré Angeline, dans mon absence. Memuar os amies.

Ton ami

Pepit.

## CARTA TERCERA.

Mi querido papá: Esta tiene por objeto participar á usted que estoy hace quince dias en cama, con un fuerte catarro, que cogí la noche que me robaron hasta los zapatos, en la ribera del Canal, adonde me fuí á pasear desesperado, con objeto de suicidarme, la noche del dia en que perdí curso. Pero los ladrones fueron implacables, y aunque les dije que no habia pagado al sastre, ni al zapatero, ni al sombrerero, porque los malos amigos

con quienes he tenido la desgracia de reunirme este año, me habian llevado al juego, y allí lo habia perdido todo, incluso las seis últimas mesadas que me envió usted para la patrona, y la cual, como le debo tanto, me tiene á dieta hace doce dias, y no me quiere dar más que agua; así es que me estoy clareando.

Pues los ladrones, como le digo á usted, no se hicieron cargo, y me quitaron hasta los calcetines, y diez duros que le habia pedido aquella mañana á un amigo de usted, D. Francisco, el de la calle de Postas.

Le quiere á usted de todo corazon, y promete la enmienda, su apasionado hijo, que no desea otra cosa que darle gusto en todo.

Rufino.

Por la cópia,

CONSTANTINO GIL.

## ¡¡TAMBIEN ES EMPEÑO!!

Y vuelta! ¿los versos, eh?...  
¡pero cómo lo diré!!...  
¡qué pesadez! ¡qué capricho!...  
vamos... ¡qué no los haré!  
¡ya lo he dicho!

¿Qué será monomanía,  
rareza, locura, Inés,  
necedad ó tentería?  
No lo dudo, vida mia,  
ya lo ves;

Pero calma tu quebranto  
tu terquedad, tus temores,  
tu tanto pedirlo y tanto  
recordarme con encanto  
tus favores.

¿Qué me adoras? ¿lo negué?  
¿Qué hasta morir me querrás?  
¿Qué me idolatras?... ¡lo sé!  
¿Qué un beso y cien me darás?  
Bien ¿y qué?...

Si en verdad es tu hermosura  
la de una Vénus, si tienes  
derecho á llevar por pura  
blanca corona en tus sienas...  
¡criatura!...

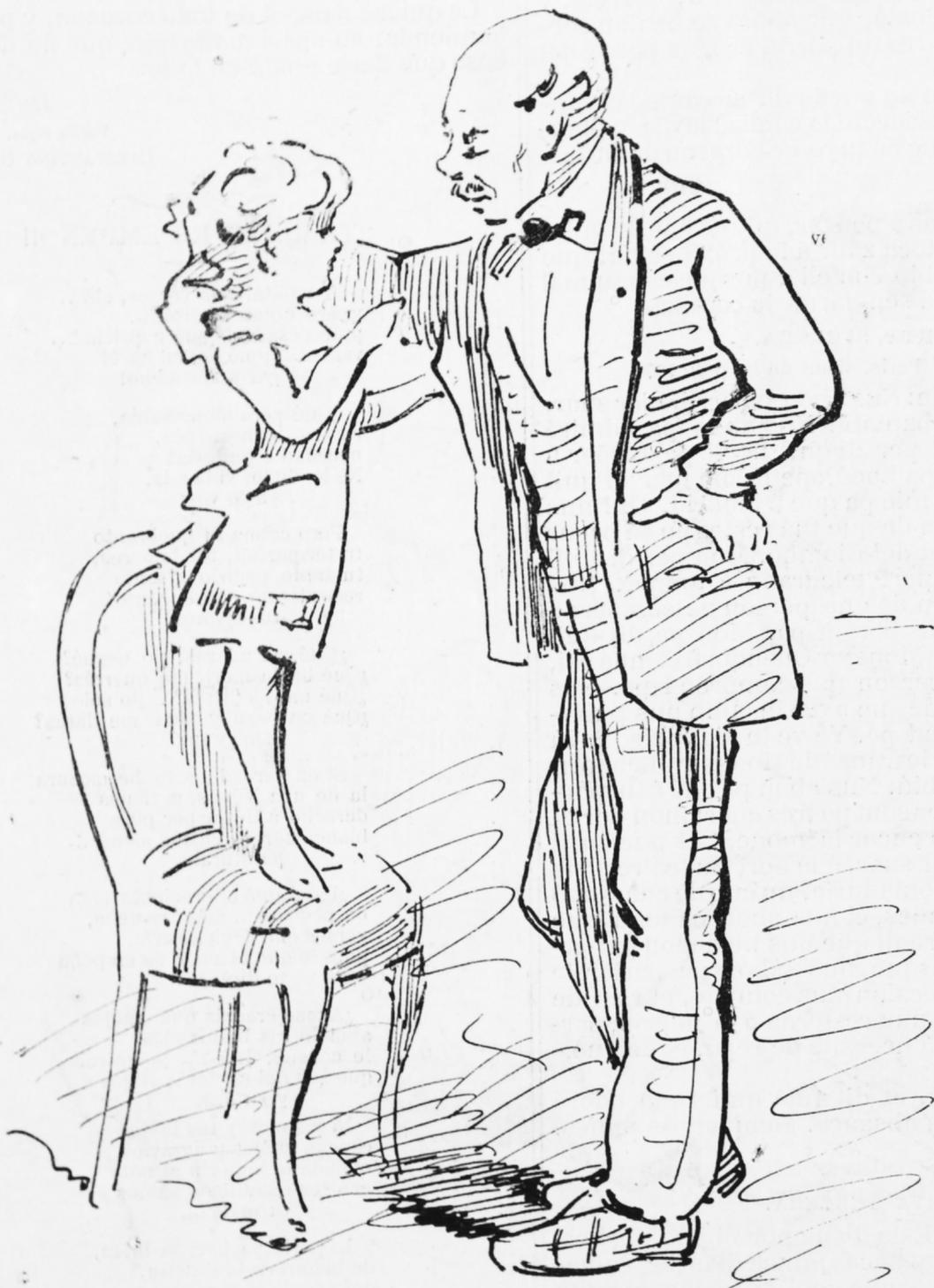
¿Para qué el creciente afan  
de pedirme... así... risueña,  
versos que ficcion serán  
pues lo que el amor se empeña  
te dirán?

¿Acaso creerás que enojos  
al cielo tus lindos ojos  
le causan, Inés?... ¡mentira!  
que son del cantor antojos  
y su lira.

Ni tus ojos y tus lábios  
causan enojos y agravios,  
ni nada le importa al sol  
ni á los científicos sábios  
tu arrebol.

La perla, la flor, la brisa,  
de la aurora la sonrisa,  
del arroyo el murmurar...  
¿con tus gracias, con tu risa  
comparar?...

Desengáñate, Inés mia,  
todo es una tontería  
de las que este mundo encierra;  
con que no me dé mas guerra  
tu manía,



—Papá, qué quiere decir *camelo*?

—*Camelo*, es lo mismo que cuando tu madre dice que me adora.



—Señorita, incomoda á V. el humo del tabaco?  
—No me hace daño, gracias.—Mamá fuma.

Que aunque parezca que ya  
venciendo, venciendo irá  
tu tonto y tenaz capricho,  
¿no comprendes que lo dicho  
dicho está?...  
RAFAEL DE MUNILLA.

—●●●—  
**A ZORRILLA.**

**SONETO.**

Mientras exista el habla castellana,  
mientras se rinda culto á la poesia,  
jamás olvidará la patria mía  
tu frase tan castiza, tan ga'ana.  
Tu inspiracion inmensa, sobrehumana,  
tu rica y poderosa fantasía  
resucitó al Tenorio, que yacia  
casi olvidado en la region hispana.  
Aunque cual fiel amante del realismo  
que ilumina la Lógica severa,  
voy arrastrado hácia el naturalismo  
en donde sólo la Razon impera,  
por sentir como tú el romanticismo.....  
¡mi corazon, mi vida, mi alma diera!

\*\*\*  
**A ESPRONCEDA.**

**SONETO.**

Cual águila caudal que en ráudo vuelo  
elévase orgullosa á inmensa altura  
y bañada en la luz radiante y pura  
sombas, no más que sombras ve en el suelo,  
asi Espronceda desde el alto cielo  
á que el Génio llevóle, la amargura  
del pecho humano vió, la cruel tortura  
del corazon, sus penas y su anhelo.  
A Teresa cantó ya desgarrado  
el pecho por su amor no comprendido;  
á Teresa cantó desesperado  
dando el mundo y sus gozes al olvido.  
¡Canto inmortal, por siempre celebrado  
en el cual cada frase es un gemido!!

MARCELINO SORS MARTINEZ.

Coruña 17 Marzo 1880.

—●●●—  
**MONDARIZ.**

**APUNTES DE UN VIAJE.**

Dicen los Doctores que padezco del estómago.  
Tendrán razon. Yo me siento mal con mucha  
frecuencia y es lo cierto que el origen de la enfer-  
medad si nó es el estómago será otro viscera.

Padeciendo del estómago es indispensable ir á  
Mondariz.

Las virtudes de las aguas minero-medicinales  
de Mondariz son conocidas en toda España y fue-  
ra de ella.

Peinador, propietariode las aguas, dice que son  
las mejores del mundo. Me lo esplico y sus razo-  
nes tendrá para asegurararlo.

Metíme, pues una noche en la Ferro-carrilana  
y aparecí en Mondariz, habiendo hecho amistad  
en el camino, con varios compañeros que se diri-  
gian al manantial.

Entre ellos recuerdo al célebre cura de Castillo-  
nes, hombre de conocimientos poco comunes en  
Teología y mucho mas superiores en la confeccion  
de guisos y preparacion de adobos.

Llegué á Mondariz y al punto modifiqué mi mo-  
do de pensar.

Yo creí que Mondariz era un lugar feo, solitario  
y montañoso, únicamente útil á la humanidad  
por encerrar en los senos de su tierra las aguas bi-  
carbonatado-sódicas que gozan tanto renombre.

Todo lo contrario.

Mondariz es un sitio encantador.

Las cimas de los montes están pobladas por  
verdes arboledas, los campos esmaltados de pin-  
tadas flores. El rio Tea cual sierpe de plata recor-  
re en caprichosos giros el precioso valle, y encan-  
tadoras viviendas pintadas de blanco se alzan aquí  
y allá, cual palomas que entre los verdes trigos  
posan sus alas en busca del alimento para sus  
tiernos hijos.

La impresion fué por lo tanto agradabilísima y  
noté alguna mejoría en mi estado.

Las aguas empezaban á hacer su efecto.

Llegué al Hotel, lo recordaré toda la vida, esta-  
ban comiendo varias personas, no con el cuidado-  
so afan de caprichosos enfermos, sí con el ánsia  
del que halla en la comida el primer placer de la  
tierra.

Un *garçon* del país anunció mi llegada y yo pa-  
réme prudentemente á la puerta del comedor.

Habia pocos en rededor de la mesa.

Dos señoras y dos caballeros solamente, ¿V. gus-  
ta? me dijeron todos.

¿Gustar yo de tomar nada? Imposible, hacia tres  
dias que no habia podido atravesar ni un bocadillo.

Me faltaba el apetito y todo me olia á aceite.

Pasé á un cuarto, á lavarme, á refrescarme, á  
sacudir el polvo que cubria mi negro vestido.

Dirigime despues al comedor, y al punto me  
hice amigo de los amables compañeros de *estóma-  
go enfermo*.

Uno era de los míos, quiero decir, coruñés. No  
quisiera revelar su nombre pues el amable amigo  
D. Eduardo Pico, buen poeta y mejor prosista no  
me ha dado permiso para ello; el otro era un jóven  
apreciabilísimo, Mariano Carballo se llama, que  
pasó en América la mayor parte de su juventud, y  
que á fuerza de honradez, de constancia y de tra-  
bajo, trajo *mucha plata el niño*, á la madre patria.

Pretendí tomar chocolate, nada, me sabia todo  
á *oleum*, y aparté la tacilla con furor.

Se terminaba el festin, y yo sin poder comer  
nada, á pesar de estar respirando ya la atmósfera  
bi-carbonatada de Mondariz.

En aquel momento llega el Doctor.

El Doctor en los establecimientos de Aguas y  
Baños, es mas que el Papa en el Vaticano, es mas  
que todo, porque los enfermos le dedican siempre  
su mejor sonrisa, y su mas melosa palabra.

Saludóme con atencion y yo le respondí con  
respeto.

Le reconocí al momento.

Casi contemporáneo le recordaba, de la Univer-  
sidad de Santiago y los recuerdos de la vida es-  
colar no se olvidan nunca.

Así que le dije mi nombre tambien me recono-  
ció, y tuvimos una escena parecida á la de *La Ga-  
llina ciega*.

—¿V. es aquel que hizo esto, lo otro y lo de mas  
allá?

—Si señor, el mismo; y V. el que tal, y tal y  
retal.

—Pues ya lo creo.

—Qué casualidad, dijo él.

—Qué placer, contesté yo en mi clase de cliente. Y héteme aquí ya dueño de la situación.

La noche avanzaba, eran las DIEZ, y era preciso retirarse.

Enriqueta, la simpática Enriqueta, rueda catalina del Hotel, persona indispensable por sus conocimientos y por sus condiciones, me indicó mi dormitorio y abandonando á todos, pasé al cuartito á pensar en mi mal, en mis compañeros, en las aguas y el cura de Castellones que me habia prometido convidarme á tomar una perdiz en salsa de cazador, guiso que se confeccionaria bajo su inteligente direccion.

Me dormí, con ese sueño de ángel, de una conciencia virgen como la mia.

Sentí ruido al poco tiempo, y digo al poco tiempo porque los señores de las aguas se levantaban entre cuatro y cinco de la mañana.....

Horror..... yo en pié á las cuatro. Pero no hubo remedio, fuíme con mis compañeros á la fuente de *Troncoso*, que hizo célebre el amigo D. Eduardo Matos, letrado inteligentísimo en elecciones y aguas no llovedizas.

Del Hotel á la fuente de *Troncoso* hay una distancia, así así;.... y despues de tres cuartos de hora de fatiguillas, llegué ante el manantial.

—¡Qué emocion sentí!

—¡Qué fuerza estraña me tenia inmóvil ante aquel raquílico surtidor!

—Yo no lo sé, pero cualquiera puede comprenderlo.

—Preguntas que se hacia el ciudadano.

—¿Serán las aguas buenas para curar mi mal?

—¿Serán malas y me desvencijarán por completo?

—La lucha no podia prolangarse y con febril ansia, coji una copa con temblorosa mano, la coloqué bajo el caño, la llené y bebí.....

El saborcillo de las aguas no es de lo mejor, confieso que me agrada mas el de la Manzanilla, pero no habia tiempo á reflexionar.

Quedeme quieto, estático, bobo.

Mi compañero, el buen Mariano me arrancó del éstasis, es preciso pasear me dijo, y en efecto, me lancé al paseo y comencé á dar vuelta arriba y vuelta abajo, con el objeto de pasear las aguas.

Yo, respetando la opinion de todos estoy por la leche de burra, porque se duerme y no se pasea, y será menos higiénico, pero es más cómodo.

(Se continuará.)

J. M. A.

## SÁTIRA DEL PADRE ISLA

CONTRA LAS MUJERES QUE, DEGENERANDO DEL  
CARÁCTER ESPAÑOL, AFECTAN SER EXTRANJERAS  
Y AMAN TODAS LAS INVENCIONES Y EMBE-  
LECOS QUE VIENEN DE LA OTRA PARTE  
DE LOS PIRINEOS.

Otros defectos tienen no crecidos  
Mas serán unos bestias sus maridos  
Si los sufren y callan,  
Pues cuando piensan se hallan

Con mujer andaluza ó castellana,  
Sin sentir, de la noche á la mañana  
Se les volvió francesa,  
Por cuanto dicen que la moda es esa.  
Amaneció contenta con su Doña  
Y acostóse Madama de Borgoña;  
Pues aunque su apellido es de *Velasco*,  
Comenzó á causarle asco  
Cuando supo que en Francia las casadas  
Están acostumbradas  
A dejar para siempre su apellido  
Por casarse aún así con el marido;  
Y suelen ser más fieles con el nombre  
Las que ménos lo son con el bun hombre.  
La que nació en Castilla.  
Aunque sea la nona maravilla,  
No se tiene por bella  
Mientras no hablen como hablan en Marsella,  
La extremeña, manchega y campesina,  
Afecta ser de Orleans. La vizcaina,  
Entre su *Yaincoa* y *Etecho Andrea*,  
Nos encaja un *Monsieur de Goicochea*,  
Muy preciadas de hablar á lo extranjero  
Y no saben su idioma verdadero.  
Yo conocí en Madrid una condesa  
Que aprendió á estornudar á la Francesa,  
Y porque otra llamó á un criado *Chulo*,  
Dijo que aquel epíteto era nulo  
Por no usarse en París aquel vocablo,  
Que otra vez le llamase *pobre diablo*,  
Y en haciendo un delito cualquier paje  
Le reprendiese su *libertinaje*.  
Una mujer de manto  
No ha de llamar al Papa el Padre Santo,  
Porque, cuadro ó no cuadro,  
Es más francés llamarle el *Santo Padre*  
Para decir que un libro es muy devoto,  
Diga que tiene *uncion*, y tendrá voto.  
De todas cuantas gastan expresiones,  
Necesitadas de tomar unciones.  
Al Nuevo Testamento  
(Este es aviso del mayor momento)  
Llamarle así, es ya muy vieja usanza,  
Llámesse á la *derniere* nueva alianza.  
Al Concilio de Trento ó de Nicea,  
Dásele siempre el nombre de *Asamblea*;  
Y si se quejan de esto los malteses,  
Que vayan con la queja á los franceses.  
Logro la dicha, es frase ya perdida;  
*Tengo el honor*, es cosa más valida,  
Las honras que usted me hace, es desacierto,  
Las honras se me harán despues de muerto.  
Llamar á un pisaverde *pisaverde*,  
No hay mujer que de tal nombre se acuerde;  
*Petímètre* es mejor y más usado,  
O, por lo menos, más afrancesado.  
*Ya hice mis devociones*,  
Por ya cumplí con ellas; ¡qué expresiones  
Tan cultas y elegantes!  
Y no decir como decían antes:  
*Ya recé*, frase baja, voz casera,  
Sufrible sólo en una cocinera.  
*Tiene mucho de honrada*; no hay dinero  
Con que pagar este lenguaje; pero  
Decir á secas que es mujer honrada,  
¡Gran frescura, valiente pampringada!  
Doña Fulana es muy amiga mia;  
Esto mi cuarta abuela lo decia;  
Pero *ella es la mejor de mis amigas*,  
¡Oh, qué expresion! parte migas  
El alma en la dulzura  
De esta almibaradísima ternura.  
Voy á jugar mañana,  
Es frase chavacana;  
*A una partida he de asistir de juego*  
Se ha de decir, y luego  
Se ha de añadir: *Ormazo*  
*Tambien á otra partida va de caza*.  
¡Oh, Júpiter! ¿Para cuando son tus rayos?  
Si esto es ser cultos, más vale ser payos.

## SIÑOR JUES DA PENABOI.

(SÚPRICA.)

Siñor Jues municipal:  
C-a forza de set' almallos,  
Seu fillo tripoum' os callos  
Con sa-amento bestal.  
Para sòsego do fil  
Apríquell' as léis máis duras:  
Arrínquell' as ferra luras,  
E chántell' un acíal.

Non sea o demo e sua nai  
Q' o dia méns pensado...  
A couces guind' o Julgado  
Se caso de nós non fai;  
Ou and' o mundo ó fivés  
Por n' haber callo seguro  
A caron do casco duro  
Do fillo do Siñor Jues.

Xa q' o remedio n-a man  
Tén pra cantos callos têmes,  
Autúe pou apelaremos  
O Trebunal catalan!  
Pois, anq' el, n-esta ocasion,  
Hache juicios de balde,  
N' ha d' andar hastr' un Alcalde  
Con zocas de fundicion.

Siñor, é gracia cumprida  
Que de vostê supricamos,  
Os callentos, que rogamos  
Pol' os seus pés e sua vida.

Cruña, Agosto, vint' e seis  
Do ano d' oitenta e un,  
Ou sigro das moitas leis  
Cumpridas a bultantán.

A rôgo do supricante  
C-a ubidencia merescida,  
Outra vítima ferida,

FUCO DA IGREXA. (Firmante.)

## NOCHE POR MEDIO.

Ayer cuando te vi junto á la ermita  
En ella penetré,  
Y al contemplar la imágen de María,  
Tu imágen recordé.

Ha pasado una noche y hoy llorosa  
Junto á la ermita te volví á encontrar;  
Miré á la vírgen, me fijé en su cara  
¡Y me puse á rezar!

CEFERINO PALENCIA.

## EPÍGRAMA.

A sus alumnos decia  
sério el profesor Pedrosa,  
—Evitad en verso y prosa  
siempre la cacofonia.  
«Surca canoa» ponía  
como funesto ejemplar;  
y añadia—Este lugar  
por ese ca-ca, infelice,  
es muy bello si se dice  
surca galera ose mar.

CÁNDIDO SALINAS.

## RECORTES.

El Director literario de EL DOMINGO, Sr. Millan Astray, agradece muy mucho las galantes frases que en estos últimos días le han consagrado varios apreciables colegas de Madrid, y en especial los periódicos *Ilustracion Gallega y Asturiana, Epoca, Correo, Dia, Estandarte, Correspondencia de España*, etc. etc. y siente no encontrar palabras con que poder manifestar la gratitud que abraza su alma para los correspondientes de tan ilustradas publicaciones.

Ha regresado de Madrid nuestro querido amigo D. Vicente Platél, asíduo colaborador de EL DOMINGO. Celebramos su feliz llegada.

IMPRESA DE PUGA.—1881.

## EL DOMINGO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

## CORUÑA y PROVINCIAS.

Un mes..... 4 reales.  
Tres meses..... 10 »

## PORTUGAL:

Se mestre..... 32 »  
Un año..... 60 »

## NÚMERO SUELTO, UN REAL.

Las suscripciones de Provincias no se admiten sinó por trimestres remitiendo su importe á la redaccion y administracion de EL DOMINGO, Real 30, Coruña.

Para el mejor órden de la administracion: las suscripciones se pagarán adelantadas.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

## EXTRANJERO.

Seis meses..... 10 francos.  
Un año..... 18

## AMERICA y FILIPINAS.

Seis meses..... 3 ps. fs.  
Un año..... 50

Anuncios dos reales linea.